

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 5 de Abril de 1895.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En esta Ciudad, Capital de la
Provincia (un mes). 1 peseta
En el resto de la Provincia y
Península (trimestre). 3 »
En el Extranjero y Ultramar
(semestre). 5 »

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este periódico,
calle de San Francisco número 73,
y en la Imprenta del mismo, San
Francisco número 32.
Toda la correspondencia debe dirigirse
al Administrador, en dicha imprenta.

LA OPINION

LA OPINION al cumplir el año XV de su publicación saluda cordialmente á sus constantes suscriptores. No necesita recordar su historia de sobra conocida por nuestros comprovincianos, ni tiene para que hacer constar que seguirá fiel al partido conservador tinerfeño, al que viene sirviendo de órgano, tanto en la próspera como en la adversa fortuna, desde que se creó esta agrupación, la más numerosa y potente del grupo occidental del Archipiélago canario.

Por dichosa casualidad el aniversario de nuestra publicación ha coincidido con la subida al poder del partido en que militamos, recibida con júbilo en las islas Canarias porque representa la terminación de un caciquismo denigrante, combatido por la inmensa mayoría del país y defendido tan solo por los que de él reciben mercedes.

Tenerife especialmente se congratula de la caída del poder de los liberales, de quienes ha recibido más los daños que lamenta y hace votos porque el partido conservador dure largos años en los consejos de la Corona; puesto que en él ha encontrado siempre salvaguardia para sus derechos é impulso á su progreso, que los liberales, instrumentos de la política personal de un cacique de campanario, han obstaculizado constantemente por todos los medios imaginables.

Así como los liberales tinerfeños han encontrado siempre en nosotros leales auxiliares en la defensa de los intereses de Tenerife, no nos admira que por conducto de nuestro estimado colega *El Liberal de Tenerife* nos hayan ofrecido su leal y valioso desinteresado concurso, que aceptamos con gratitud, como aceptaremos el que indudablemente nos han de prestar, dado su conocido patriotismo, los demás partidos y personalidades amantes de Tenerife á cuya defensa, así como á la de los principios que informan el credo del partido conservador, estamos consagrados.

La unión de todos los elementos independientes del Archipiélago para estirpar de raíz un caciquismo avasallador que nos perjudica á todos por igual y la unión de los elementos genuinamente tinerfeños realizada ha poco tiempo al constituirse la Corporación provincial, es la línea de conducta que nos proponemos seguir para alcanzar la realización de aquellos ideales.

LA SOLUCIÓN DE LA CRISIS

Por un verdadero milagro ocupaba todavía el poder el partido liberal en la segunda quincena del mes último y aunque la opinión pública exigía un cambio de gobierno, preceptos constitucionales dificultaban el libre ejercicio de la regia prerrogativa.

A la verdad, el partido liberal estaba profundamente dividido en las dos

fracciones irreconciliables de Gamacistas y Moretistas, sin contar con el escaso grupo incondicionalmente afecto al Sr. Sagasta y los más exigüos aún que siguen ó cuando menos seguían no ha mucho al marqués de la Vega de Armijo y al general López Domínguez.

A la verdad, el partido liberal había sido sumamente desgraciado en esta etapa de su mando y contaba sus empresas por fracasos. La fortuna antes tan complaciente con el Sr. Sagasta habíale vuelto las espaldas. Guerra en dos islas del archipiélago filipino sin contar con el regrandecimiento del filibusterismo nacido allí durante la revolución de Setiembre; insurrección en Cuba provocada por la infeliz gestión del general Calleja que nos ha de costar mucha sangre y mucho dinero el dominarla; conflictos con los Estados Unidos, á propósito de la cuestión cubana; desastre diplomático en la cuestión marroquí que aun ha de proporcionarnos serios disgustos por la mala mano que han puesto en ella los fusionistas; naufragio del segundo buque de nuestra armada, debido á la incuria é imprevisión del Gobierno y del ministro de Marina; derroche de la millonada que se votó para la reconstrucción de una marina cada día más decadente, hasta el punto de acordarse por unanimidad una información parlamentaria para averiguar á donde han ido á parar esos millones; reforma arancelaria contra la que han protestado la industria y agricultura nacionales; conflictos entre una parte de la prensa y los militares, que el Gobierno no supo prevenir ni ha sabido reprimir; reorganización del caduco bando tradicionalista del cual en tiempo de los conservadores podía decirse que había pasado á la historia, por no enumerar más desastres cuya sola enunciación llenaría las columnas de nuestro periódico.

Todo esto imponía la necesidad de un próximo cambio de gobierno; pero demorada la discusión y aprobación de los presupuestos y sin tiempo hábil para elegir nuevas Cortes que pudiesen aprobar otros antes de 1.º de Julio, creíase que el gobierno liberal continuaría hasta que estuviese legalizada la situación económica y á ese fin el partido conserdor le venía prestando su apoyo.

Los sucesos, empero, se han precipitado vertiginosamente y la crisis surgida con motivo de la cuestión militar entre periodistas y oficiales subalternos, no pudo ser conjurada, resultando infructuosos los esfuerzos hechos por el Sr. Sagasta para reconstituir el gabinete. No habiendo otra solución que el llamamiento del partido conservador á los consejos de la Corona, así ha sucedido por indicación de los mismos prohombres liberales que han ofrecido espontáneamente á nuestro ilustre jefe el Sr. Cánovas del Castillo el concurso y apoyo de la mayoría parlamentaria para la aprobación de los presupuestos.

Nombrados los ministros que en otro lugar de este número reseñamos, el nuevo gobierno despues de jurar

ante S. M. se ha presentado á las Cortes que lo han acogido con benevolencia y á pesar de la mala voluntad natural en los partidos extremos, el carlista y el republicano, es de esperar que los presupuestos se aprueben en la primera quincena del corriente mes. El 28 del pasado ya había aprobado el Congreso el presupuesto de gastos.

Pocos, muy pocos eran hasta la citada fecha los nombramientos hechos por el Gobierno, limitándose á proveer las subsecretarías de los ministerios, el gobierno civil y la alcaldía de Madrid, siendo general la creencia que para las variaciones de personal, que trae consigo todo cambio de situación, se aguardaría á que una vez los presupuestos aprobados, se cerrasen las Cortes.

La nación ha recibido con júbilo el cambio de gobierno; pues cree que únicamente el Sr. Cánovas del Castillo es quien puede sacarla incólume de las graves circunstancias á que la han traído los desaciertos de la administración fusionista y esta esperanza principia á realizarse; pues la cuestión militar ha terminado satisfactoriamente, el orden público está asegurado en la Península, el invicto general Martínez Campos ha salido ya para Cuba al frente de los resfueros necesarios para la pacificación de aquella isla, el partido republicano está cada día más impotente con sus divisiones y la confianza renace como por encanto ante los prestigios del que llevara á cabo la restauración más viable que nos ofrece la historia.

EL NUEVO MINISTERIO

Además de los Sres. Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de ministros; duque de Tetuan, ministro de Estado; Sr. Romero Robledo, ministro de Gracia y Justicia; Vice Almirante Beranger, ministro de Marina; general Azcárraga, ministro de la Guerra; señor Cos Gayón, ministro de la Gobernación, cuya historia y antecedentes políticos son conocidos de nuestros lectores, han sido nombrados ministros de Hacienda el Sr. Navarro Reverter, de Fomento el Sr. Bosch y Fusteguerras y de Ultramar el Sr. Castellano que por vez primera son consejeros de la Corona. Creemos que nuestros suscriptores verán con gusto los datos que acerca de esos nuevos ministros tomamos de nuestro querido colega *El Nacional* de Madrid.

D. ALBERTO BOSCH Y FUSTEGUERAS MINISTRO DE FOMENTO

Del Sr. Bosch puede decirse con entera verdad que ha recibido ahora el empleo correspondiente al grado que su partido, y con éste la opinión pública, le otorgaron hace cuatro años. Entra por vez primera en el Gobierno, pero disfrutaba hace tiempo la categoría de ministro, porque cuando por primera vez sonó su nombre para desempeñar una cartera, no sólo no causó sorpresa alguna tal designación, sino que la prensa, con una unanimidad honrosísima para el Sr. Bosch, reconoció las altas dotes del candidato, elogiando su hermosísima palabra, viril é intencionada; su talento, su ilustración poco común, su amor al estudio y la variedad verdaderamente singular de sus conocimientos.

Si hace cuatro años la designación del señor Bosch para una cartera fué recibida con elogio, ¿quién puede haberse sorprendido ahora de que el Sr. Cánovas haya querido premiar los relevantes servicios prestados á su partido por el elocuente senador? El hombre que hace cuatro años, por acuerdo uná-

nime de notables personajes, recibía el ofrecimiento de la cartera de Hacienda, tenía bien merecido el puesto que ahora le ha conferido Su Majestad por indicación del jefe de la agrupación conservadora.

Pero aun sin estos antecedentes, la historia del Sr. Bosch justificaría suficientemente su elevación á los consejos de la Corona.

D. Alberto Bosch y Fusteguerras nació el día 26 de Diciembre de 1848 en Tortosa (Tarragona).

Octuvo el grado de doctor en Ciencias en 1869. El título de ingeniero de Caminos en 1872, y el grado de licenciado en Derecho en 1876.

Hizo los estudios de las dos Facultades en Madrid, y la preparación para el ingreso en el Cuerpo de Ingenieros, en la Escuela Politécnica de París.

Fué diputado por primera vez el año 1875, en las primeras Cortes de la Restauración, elegido por el distrito de Roquetas (Tarragona).

Ha sido seis veces diputado á Cortes; cinco por Roquetas y una por Albacete. Cuatro veces senador del Reino, y algunas veces en la oposición ha sido elegido diputado y senador. Ha sido senador elegido por la Sociedad Económica de Amigos del País de esta corte, y actualmente es senador vitalicio.

Entre los cargos políticos que ha desempeñado el nuevo ministro de Fomento, figuran el de director de Penales, en cuya época se terminó la Cárcel Modelo de Madrid, y subsecretario de Gobernación.

Fué alcalde presidente del Ayuntamiento de Madrid con el Ayuntamiento de notables formado por Sagasta, Vega Armijo, Martos, Pí y Margall, Becerra, Sardoal, etc., en la época de coalición. Ocupando este cargo fundó las escuelas municipales de artesanos, en las que él mismo daba clases nocturnas á los obreros.

Al aparecer en aquella época en Madrid el cólera, hizo una brillantísima campaña, con tanta fortuna, que al poco tiempo logró librar á Madrid de aquel azote.

Fundó entonces el Hospital de Vallehermoso, que sirve siempre para los casos de epidemia, en cuyo Hospital fué donde primeramente se establecieron las estufas de desinfección.

Aquel Ayuntamiento, de oposición todo, acordó nombrarle hijo adoptivo de Madrid y dar su nombre á una calle de Madrid en el paseo del Prado.

Volvió á ser alcalde hace tres años, en cuya época, complicándose su gestión administrativa con sucesos políticos de todos conocidos, hubo de adoptar disposiciones muy comentadas, que se relacionaban íntimamente con la división del partido conservador.

A pesar de las agitaciones que todo esto produjo, alcanzó la más elevada recaudación de Consumos que se ha conocido en Madrid. Inició, ocupando este cargo, multitud de obras como el cerramiento del Parque de Madrid y la construcción de las puertas monumentales de la Plaza de la Independencia y Paseo de las Estatuas; los salvavidas de la calle de Alcalá, con grandes obras de desviación de las vías del tranvía; la de la Plaza de Madrid y Cibeles, que ahora se termina, y la notable casa de máquinas de la fuente de la Reina, en la montaña del Príncipe Pío, y derribo de la antigua casa para ensanchar la estación del Norte; la notable mejora, casi creación del Laboratorio químico municipal; la inauguración de la estatua de D. Alvaro de Bazán, etc., etc.

Son innumerables los discursos que ha pronunciado siempre brillantemente en ambas Cámaras; ha figurado en la mayor parte de las Comisiones de discursos de contestación á la Corona, interpelaciones, presupuestos, etc., formando sus discursos varios tomos que se han publicado por cuenta de diferentes Corporaciones.

Entre los discursos más recientes figuran los pronunciados en la alta Cámara contra las reformas de segunda enseñanza, y poco antes los pronunciados sobre el *modus vivendi* con Alemania.

Es presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País; individuo de la Acade-

mia de Ciencias Exactas; presidente de la Sociedad Facultativa de Ciencias y Letras, formada por los licenciados y doctores en ambas Facultades; individuo del Cuerpo de Geodestas, etc., y de muchas Corporaciones extranjeras.

Posee las grandes cruces de Isabel la Católica, Mérito Naval, Cristo de Portugal, y de Beneficencia. Esta última le fué concedida en recompensa de su campaña contra el cólera en Lérida y Tarragona, adonde fué como delegado regio siendo subsecretario de Gobernación.

Ha sido profesor de Física y Matemáticas en la Universidad Central.

En suma, una historia brillantísima que permite esperar grandes y fecundas iniciativas del nuevo ministro de Fomento.

El Sr. Bosch conoce perfectamente los problemas cuya solución le ha sido confiada.

En sus últimos discursos, como ya hemos dicho, ha demostrado su competencia en las cuestiones de enseñanza, y en cien y cien más ha puesto de manifiesto que domina todo cuanto se relaciona con la agricultura y las obras públicas. Una hermosísima oración que pronunció hace años en el Senado, interponiendo al Gobierno sobre el establecimiento de una estación de piscicultura, constituye un programa notabilísimo cuyo desarrollo dará seguramente al Sr. Bosch mucha gloria con gran provecho del país.

DON JUAN NAVARRO REVERTER

MINISTRO DE HACIENDA

El Ministerio de Hacienda tiene en estos momentos excepcional importancia, y exige en la persona que ha de desempeñarlo condiciones que difícilmente se reúnen en un sólo hombre, pero que indiscutiblemente posee el Sr. Navarro Reverter, por lo cual la designación hecha en favor de éste por el Sr. Cánovas, no ha sorprendido á la opinión que, habiendo seguido paso á paso las brillantísimas campañas del nuevo ministro, encuentra la elevación del Sr. Navarro Reverter merecida recompensa de sus grandes servicios.

D. Juan Navarro Reverter nació en Valencia el 27 de Enero de 1844, haciendo sus estudios en la Escuela Industrial, é ingresando en la de Ingenieros de Montes, tras rigurosos exámenes, con el número uno que conservó durante los cinco años de la carrera.

Habiendo regresado á su país con el título de ingeniero, tan honrosamente ganado, dió á luz su primer trabajo, una Memoria sobre *Transportes fluviales*, de la cual se publicó un bellissimo capítulo, *La moderada del Turia*, en un periódico valenciano, poniendo de relieve las condiciones más salientes del talento del Sr. Navarro Reverter, «la imaginación del poeta fundida con el severo cálculo del matemático».

Contribuyó por entonces á organizar la Exposición Regional que la Sociedad Económica de Amigos del País celebró en el antiguo convento de San Juan de la Ribera, y en 1868, esto es, cuando sólo contaba veinticuatro años, fué llamado á la Escuela de Ingenieros de Montes, para explicar las difíciles asignaturas de Geodesia, Mecánica y Química.

Nombrado en 1873 jurado español en la Exposición Universal de Viena, dirigió desde la capital del Imperio austriaco á un periódico de Valencia una serie de notables cartas, coleccionadas después en un precioso libro titulado *Del Turia al Danubio*, completo estudio de la situación política, económica y social de Europa y América en aquella época.

De 1874 á 1882, sirviendo al señor marqués de Campo en sus empresas, é inspirándole también la ejecución de algunas de mucha importancia, hizo la Fábrica de gas en Alcoy y el ferrocarril de Carcagente á Gandía y Denia, elevó á próspera situación la anunciada Sociedad Valenciana de Crédito y Fomento, creó la Caja de Ahorros y el Monte de Piedad, inició la Exposición de Máquinas extractoras de agua en 1880, con notable provecho de la agricultura valenciana; y el marqués de Campo, cuando fundó en Madrid el Banco Peninsular Ultramarino, le nombró director-gerente del nuevo establecimiento de crédito; dedicado luego á empresas por cuenta propia, ocupó en el ferrocarril de Val de zafán, en asuntos de minas almerienses, en la fundación de la Sociedad Valenciana de Tranvías; y en 1886 sus numerosos amigos de la provincia de Castellón presentaron é hicieron triunfar su candidatura en el distrito de Segorbe, que ha seguido representando desde entonces en las Cortes.

Una palabra elocuente y correcta, una ilustración vastísima y conocimientos especiales de los problemas económicos y financieros, hicieron que el Sr. Navarro Reverter llamara bien pronto la atención del Congre-

so, en el cual se distinguió tan notablemente por su defensa de la producción nacional que, después los catalanes, agradecidos, le nombraron vicepresidente de la Exposición Universal de Barcelona.

El Gobierno le confirió después el importante cargo de delegado general de España en el gran certamen Universal celebrado en 1889 en París, donde, aprovechando la presencia de los representantes de las Repúblicas de América, inició y llevó á cabo la creación de la Asociación Hispano-Americana, para estrechar los lazos de unión de aquellos Estados con la antigua metrópoli.

Al subir al poder el partido conservador en 1890, fué nombrado director general de Contribuciones indirectas, y cuando después pasó el señor vizconde de Campo Grande á la Dirección de la Compañía Arrendataria de Tabacos, le sustituyó en la subsecretaría de Hacienda el Sr. Navarro Reverter, puesto que, con gran celo é inteligencia desempeñó hasta la caída de nuestro partido.

Además de su labor asidua en los presupuestos, así en el ministerio como en el Congreso, presidiendo la Subcomisión de Hacienda, á la que presentó, como ponente, un notable trabajo, cooperó á la reforma arancelaria, obra trascendental y complicada, que ha puesto á prueba su laboriosidad y perspicacia; preparó los tratados de comercio, para lo cual se le confió, con general asentimiento, la presidencia de la Comisión especial de tratados de comercio, y desempeñó con gran inteligencia y patriotismo el honroso cargo de discutir el *modus vivendi* con Francia, haciendo un estudio comparativo, en París, durante dos meses, de las tarifas mínimas española y francesa.

Siendo vocal secretario de la Junta directiva del Centenario, formó el reglamento general de la Exposición Histórico-Americana de Madrid, y le nombró, en Junta, por unanimidad, en 24 de Enero de 1891, delegado general de la Exposición.

A su inteligencia, actividad y patriótico celo se debe, en primer lugar, la instalación de aquel curso, que ha sido el más brillante y grandioso de todos los que, en su clase, se han celebrado hasta ahora en el mundo culto.

De sus campañas parlamentarias durante estos dos últimos años, nada hemos de decir, porque están vivas en la memoria de todos, pero si añadiremos que su competencia en las cuestiones de Hacienda es reconocida por todos, amigos y adversarios, y que hace tiempo era general la creencia de que los continuados servicios del Sr. Navarro Reverter recibirían la recompensa de una cartera.

Muy difícil es la gestión de la Hacienda pública; pero al nuevo ministro le sobran condiciones de talento, de conocimiento práctico y detalladísimo de todos los problemas y de carácter para salir airoso en su empeño.

Mucho puede esperar el país de la gestión del Sr. Navarro Reverter.

DON TOMÁS CASTELLANO

MINISTRO DE ULTRAMAR

El nuevo ministro de Ultramar es el más joven de los que forman el actual Gabinete, que preside el ilustre jefe del partido conservador.

Tiene cuarenta y cuatro años de edad; á los veinte se quedó huérfano y se hizo cargo de la dirección de su casa, entrando á formar parte de la acreditada é importante casa de Banca, Villarroya y Castellano, como socio gerente.

Es desde hace tiempo jefe del partido conservador de Zaragoza, donde goza, como banquero, industrial y agricultor, de gran reputación y bien fundado crédito.

Vino al Congreso, representando la circunscripción de Zaragoza, en las primeras Cortes de la Restauración, distinguiéndose desde las primeras legislaturas por sus campañas en la discusión y esclarecimiento de las cuestiones financieras y económicas.

Fué vicepresidente de la Comisión de Presupuestos en el año 1892, é individuo de dicha Comisión en muchas legislaturas.

Su brillante historia parlamentaria, unida al elevado concepto de su honradez y rectitud tienen cuantos le conocen y tratan en el mundo político, le han franqueado las puertas del poder, pudiendo decirse que es de los hombres públicos que menos han hecho, personalmente, para obtener el puesto á que sus propios méritos le han elevado.

Banquero, industrial y agricultor, es una de las personalidades de mayor realce de Aragón.

La fábrica de harina de Villarroya y Castellano es de las primeras de España, y es también muy notable la de papel que instaló hace años esta acreditadísima casa.

Posee el Sr. Castellano fincas agrícolas en Zaragoza y Huesca verdaderamente notables, habiendo merecido una de ellas, por lo

variado y la perfección de sus cultivos, el título y los beneficios de colonia agrícola.

Es también el Sr. Castellano publicista ilustre y periodista brillante, como lo patentizan los luminosos artículos sobre Hacienda que han visto la luz pública en importantes periódicos de Madrid y provincias y revistas acreditadas del Extranjero.

Fué propietario de *El Diario de Zaragoza*, el segundo en antigüedad de cuantos se publican en España, y del que viene siendo inspirador.

Es, en fin, el Sr. Castellano, uno de los amigos más adictos y consecuentes con que cuenta en el partido conservador el Sr. Cánovas del Castillo.

Su elevación á la cartera de Ultramar ha sido acogida con grandísimas simpatías por la opinión, y con gran complacencia por todos los conservadores, que ven en sus relevantes aptitudes é indiscutibles merecimientos una prenda segura de que corresponderá á las exigencias del importante cargo que viene á desempeñar en el Gobierno y de que dejará huella bienhechora de su paso por el Ministerio de la Plaza de Santa Cruz.

DOS PALABRAS

El telégrafo ha sido portador, como saben nuestros lectores, de una importante noticia. El país ha cambiado de Gobierno, sustituyendo, en la dirección de la política española, al Sr. Sagasta el Sr. Cánovas del Castillo.

Dura labor nacional ha tomado á su cargo el ilustre jefe de los conservadores, y en la consumación de sus fines más salientes,—paz de Cuba, cuestiones de Marruecos y formación de presupuestos,—entendemos ha de contar con la desinteresada cooperación del partido liberal, hoy caído, más que por arremetidas extrañas, por la dualidad de principios económicos, que, semejando cáncer devorador, ha minado las entrañas de agrupación pletórica de poderosas inteligencias.

Pero recordar extremo bien notorio no hace mojar hoy en tinta nuestra pluma. Miembros de un partido tinerfeño, antes patriota, que ceñido á la comunión de ideas, vamos en este instante á explicar ante propios y extraños cual será nuestra regla de conducta ante la mutación política ya consumada.

Y lo hemos de decir en pocas palabras. Si la agrupación, que representa nuestro periódico, no tuviera más fin en la política canaria que llevar á las esferas gubernamentales la realización de pensamientos políticos, ha tiempo, por modo evidente, hubiéramos desaparecido de las diarias luchas locales. Atacados duramente por el Sr. León y Castillo, jefe máximo de los liberales en Canarias, enemigos decididos de su personalidad política, cada vez más prepotente, desalojados por él de todos los sitios públicos, y sustituidos por ambiciosos émulos de Esaú, quien nos conozca no ha de hacernos la injusticia de creer hemos soñado por un instante, en la posibilidad de arrancar á su brazo la dirección de la política en situaciones monárquico-democráticas. Si alguna vez lo pensamos—valga la concesión—pronto la avalancha de la realidad ha pregonado nuestra impotencia.

Nosotros los tinerfeños de este grupo, hemos estado en la brecha, no en esencia por planes de la política; hemos estado en ese combate constante del periodismo y de la lucha electoral, por fin más alto y más elevado, por la defensa del país, ya que, hijos de Tenerife, entendíamos y entendemos que hay algo más noble que aspirar á lucrativos empleos y á lucidas posiciones oficiales, y eso es colocar, con varia fortuna, sin desmayo y sin vacilación, piedras, grandes ó pequeñas, al carro triunfal, de quien cifra su gloria en pisar la independencia tinerfeña y en convertir en débil esclava á la primera isla de este archipiélago.

Habría,—porque de todo hay—quien por ello desdeñosamente nos mire y lamente que voluntad y pujanza tantas no sueñen en bienes materiales, hasta juzgar lirismo esa triste misión, desnuda de positivas ventajas.

No nos ofende; si acaso nos enorgullece. Hay algo más hondo que atacar al enemigo, y es defender la casa paterna: hay algo más grande que la victoria, y es el martirio por la patria.

Nuestra ruda situación casi ha terminado. Ultrajados de los leonistas, con la indiferencia de muchos tinerfeños, con el aplauso de algunos patriotas hemos llegado al fin de la jornada, y dejamos á Tenerife, sin derrotas, en manos de quienes—nos complacemos en así reconocerlo—tan patriotas como nosotros, más poderosos sin duda que nosotros, por la mayor debilidad del enemigo, no han

de contrarrestar su furia, sino, lo que es más, de llevar á cabo el enaltecimiento de esta isla.

En verdad nos sirve de satisfacción la llegada de este día; quien niegue aplauso á nuestra conducta, otorgará, por lo menos, el silencioso respeto, merecido á la lucha con desinterés y al combate por la patria oscuramente y sin fin utilitario.

Viene hoy otro partido á defender, no de la oposición, sí del poder real y efectivo, los intereses tinerfeños, y noble y lealmente dámosle el saludo de bienvenida, que, aliados de antaño en esa defensa, con placer verdadero y sin distinguos hemos de aplaudir sus victorias y con gusto hemos de asociar nuestros vivas á las energías que, en loor de la patria, ha de desplegar el partido conservador tinerfeño.

Sin condiciones y sin limitación cuente ese partido con estos soldados modestísimos para todo lo que signifique lucha y defensa del país tinerfeño.

(De *El Liberal de Tenerife*)

A TRAVÉS DE LA PRENSA

De *El Telégrafo*:

«En la causa que por delitos electorales se seguía contra la sección 2.ª del colegio electoral de Gáldar, han sido condenados los procesados á un mes y quince días de arresto mayor, 500 pesetas de multa y nueve años de inhabilitación.»

En juicio oral se está viendo ante la audiencia de Las Palmas la causa que se sigue contra la sección 1.ª del colegio electoral de Gáldar, también por delitos electorales y espérase igual resultado.

Nuestros lectores recordarán que se trata en ambas causas de delitos electorales cometidos por los leoninos para ahogar la candidatura de oposición para diputados provinciales por el distrito de Guía en las elecciones de 1890.

Avezados los leoninos, hace algunos años, á ahogar con amaños y coacciones el voto de los electores, creyeron poder repetir la suerte impunemente, por aquello de que quien tiene padre alcalde vá todos los días á juicio.

No contaron con la huésped y la audiencia ha encontrado motivos para condenar á la pena citada á los Sres. D. Andrés Domínguez, presidente de la sección y á D. Antonio Ruíz Pérez, D. Justiniano Lorenzo Bethencourt, D. José Rodríguez Roque, D. José Sánchez Herrera, D. Angel González Molina, D. Juan Jiménez y Jiménez y D. Antonio Molina Mendoza, interventores.

Sentimos el percance y creemos que la lección será provechosa para lo porvenir. Ya no hay que fundar confianza en la omnipotencia del cacique. Como dice el proverbio francés, *tout passe, tout casse, tout lasse*.

Los Dioses se van.

El *Diario de la Laguna* excita á sus vecinos á una reunión patriótica á fin de que se decidan á dedicar aquella vega y terrenos adyacentes al cultivo de la remolacha que ha de regenerar su porvenir.

Perfectamente; pero se nos ocurre hacer al colega la siguiente pregunta: si esos terrenos que son los mejores de las islas para trigo se dedican á la remolacha ¿donde van á cultivar ese cereal los trigueros de la Laguna, los que han pedido protección para un cultivo que van á abandonar?

Leemos en *La Patria*, periódico de Las Palmas, y en el número correspondiente al 13 del pasado:

«El número 1.609 fué agraciado con el premio en la rifa del cuadro donado por el pintor D. Valentín Sanz al Hospital Provincial.»

Gracias á Dios que por fin se ha enterado la prensa de Las Palmas de cual es el Hospital Provincial, el único en el Archipiélago que tiene verdaderamente ese carácter, el que está situado en la Capital de la provincia.

El *Diario de la Laguna* llama *petit* y *coleguita* á nuestro colega *El Pueblo*, al que endereza no pocas lindezas por el estilo.

Llama *debatillo* á la polémica que ha sostenido con *El Teide*, al que no recordamos si también lo ha calificado de *petit*.

Hay quien cree que así como para los mulsumanes no hay más Dios que Alah y Mahoma es su profeta, para el periódico aludido no hay más Dios que León y Castillo y Belascoain es su profeta.

Los demás todos son *petits* indignos de medir sus armas con su altipotencia.

Copiamos del *Diario de Las Palmas*: «Se ha dispuesto por el gobierno que en las posesiones españolas, toda clase de letreros ó inscripciones en idioma extranjero, que están al público, lleven á su cabeza otra inscripción en español que diga lo mismo que se quiere anunciar en dichos idiomas.»

Pues ya les cayó costura á los que pusieron un gran rótulo inglés á la isla de Canaria en la entrada del puerto de la Luz.

Aquel rótulo que denunciara con patriótica indignación un periódico de la localidad y que ha seguido tolerándose, año tras año, á cambio de la escala de algunas líneas de vapores.

SECCION PROVINCIAL

En el deseo de comunicar á nuestros abonados noticias positivas acerca del cambio político, por ser contradictorias las que circulaban, consecuencia de la incomunicación telegráfica en que nos encontramos, hemos demorado la salida del presente número.

Esperamos que nuestros suscriptores nos disimularán esta tardanza, de la que procuraremos indemnizarles cumplidamente.

Como indicamos en nuestro editorial, ha salido á estas horas para Cuba el General Martínez Campos, al que el Gobierno de S. M. ha confiado la difícil misión de pacificar lá Isla de Cuba.

El probable desembarco en aquella isla de varios cabecillas separatistas que se encontraban en la América Central, Jamáica y Santo Domingo, entre ellos el temible Maceo, ha motivado la misión del ilustre caudillo, al que preceden, acompañan y siguen unos diez mil hombres que el gobierno del Sr. Cánovas ha dispuesto vayan á reforzar nuestro ejército de operaciones.

La insurrección estaba hasta ahora circunscrita á la provincia de Santiago de Cuba y dominaba entre los insurrectos la gente de color, tanto que, más que otra cosa, va tomando el aspecto de lucha de razas.

De no haber sido las condescendencias del general Calleja con los separatistas y la imprevisión lamentable de que ha dado muestras, ó no hubiese estallado la intontona ó se hubiera sofocado en su comienzo.

La presencia del ilustre estadista Sr. Cánovas en el Gobierno, dispuesto á los mayores sacrificios para conservar la integridad de la patria y la ida del general Martínez Campos á Cuba, creemos que bastará para sofocar la rebelión antes que entre la

estación de las lluvias á hacer estragos en las filas de nuestros bravos soldados.

LA OPINION hace votos, porque un rápido y completo éxito corone los esfuerzos de los defensores de la integridad de la patria.

Hace tiempo que el *Dacia*, contratado por el Gobierno de S. M., trabaja en la recomposición del cable que nos une con la madre patria y que se encuentra roto próximamente á la altura del estrecho de Gibraltar. Abalizado por la parte de Cádiz, se dedicó á buscar la de Tenerife, tarea que un temporal le obligó á suspender y á refugiarse en Cádiz. Cuando retornó había desaparecido la boya que dejara y si bien logró pescar la extremidad del cable por la parte de Tenerife, tuvo que retirarse por segunda vez á Cádiz sin dejar ultimada su misión.

En los periódicos recibidos por el último correo, leemos que el *Dacia* ha vuelto á hacerse á la mar con una misión reservada que le confió el Gobierno, la que se cree pueda referirse á la busca del *Reina Regente*.

Después de unos cincuenta días de hallarse interrumpido el cable, esta es la hora que no podemos precisar cuando podrá hallarse funcionando de nuevo y para colmo de desgracia anuncia este Centro telegráfico que el cable de Bathurst, única vía que nos quedaba para comunicarnos con Europa, se halla también interrumpida por haberse roto aquel otro cable.

Hemos vuelto pues á los antiguos tiempos en que se aguardaba pacientemente la llegada de los vapores correos para enterarse de lo que ocurría en el mundo, con gran quebranto de todos los intereses vitales del país.

Hacemos votos por que tenga pronto término una situación tan perjudicial y se pongan los medios conducentes á evitar la repetición de esos accidentes, arrendando el cable á una compañía que mirando por sus intereses lo tenga siempre en buen estado.

Después de publicado nuestro último número recibimos la triste noticia del fallecimiento del Sr. D. Antonio Monteverde del Castillo, ocurrido en la Villa de la Rotava, donde el finado gozaba de general aprecio, tanto por sus recomendables prendas personales como por el patriótico celo é interés que demostró siempre en favor del engrandecimiento y prosperidad de dicha población.

Nosotros que tuvimos ocasión de apreciar las relevantes cualidades de tan excelente amigo, nos asociamos muy de veras al duelo que su muerte ha producido, enviando á toda la distinguida familia del finado el tes-

timonio sincero de la parte que tomamos en su dolor.

Nuestro ilustrado colega *El Memorandum* ha dejado de publicarse y sentimos grandemente la desaparición de un adalid de la causa tinerfeña en los momentos críticos de un cambio de gobierno que puede dar fin al caciquismo que asola esta provincia.

El mal estado de salud—que sentimos y deseamos cese pronto—de uno de sus principales y más ilustrados redactores, se dá como motivo para la desaparición del estimado colega; pero dudamos que obedezca á esta causa, pues la redacción de *El Memorandum* era tan numerosa como competente y antes bien, la atribuimos al estado de descomposición en que se encuentra el partido progresista democrático después de haberse retirado á la vida privada el Sr. Ruiz Zorrilla.

El relato de las sesiones que acaba de celebrar en Madrid la asamblea de ese partido demuestra que se ha fraccionado en dos bandos de fuerzas casi iguales, uno que se inclina á los procedimientos de ley y otro que persiste en añejos temperamentos revolucionarios. Muchos de los primeros van camino del campo monárquico, siguiendo las huellas del posibilismo y los demás es probable que se agreguen á los demás partidos republicanos ó que se retiren de la política como Ruiz Zorrilla, Esquerdo y otros conspícuos.

Ojalá que apartándose de idealismos que no conducen á nada práctico se cuenten los republicanos de Tenerife entre aquellos de sus correligionarios que evolucionarán hacia la monarquía democrática, hoy que para la mayoría de los demócratas las formas de gobierno no son esenciales, siempre que se practiquen los principios que informan aquella escuela.

Es triste que á esas fuerzas valiosas las mantenga constantemente alejándose de una intervención efectiva en la cosa pública, indudablemente beneficiosa á los intereses del país, el culto á idealismos tan respetables como anacrónicos.

Como era de esperar, pues no se trataba de la repartición de cargos y destinos, los diputados que siguen al Sr. León y Castillo no se movieron de Canaria para asistir á las sesiones de este periodo semestral que debían abrirse el 3 del que cursa y que son las más importantes del año por tratarse de la confección del presupuesto ordinario.

Como el cacique no tiene vara alta en la

situación que hoy nos rige, los leoninos, siguiendo su tradicional costumbre, procuran ocultarse hasta que pase la turbonada que juzgan, como otras veces, transitoria.

Parécenos que de esta vez se equivocan y que cuando mande en la provincia un gobernador del partido conservador tendrán que cumplir con los deberes que les impone su cargo y se persuadirán del cambio de los tiempos.

De paso para Madrid han estado breves horas en esta Capital los Sres. Verdugo Pestana (D. Juan) y Aguilar (D. Ferreol), quienes van á la Corte en representación del partido patriótico que en Canaria combate el caciquismo del Sr. León y Castillo.

La circunstancia de haber estado en el muelle al desembarcar esos señores un querido amigo nuestro, antiguo amigo particular de aquéllos, á los que saludó cortesmente y acompañó breves momentos como era su deber, ha dado origen á comentarios de algún colega de esta plaza que cree ver en ese acto de cortesía indicios de una inteligencia que bautiza nada menos que de contubernio.

En cambio no se asombran los que hacen esa crítica de que se tolere que el representante del Sr. León y Castillo trabaje por hacerse con un partido propio *¡en Tenerife!* lo que en parte ha conseguido y no se extrañan de esa amistad cordialísima, de la que vemos diarias muestras y que media entre quienes se dicen patriotas y los representantes oficiales y oficiosos del jurado enemigo de los intereses de esta isla.

La liga más ó menos velada con los elementos del Sr. León y Castillo es cosa corriente y natural para algunos que ponen el grito en el cielo ante la posible inteligencia para fines comunes enunciada—con nobleza y claridad por LA OPINION—hace bastante tiempo en artículo titulado *Liga provincial contra el caciquismo*, que levantó roncha entre los elementos leoninos.

A esos desplantes incomprensibles no hay que contestar, sino con las palabras del divino Maestro: *perdónalos, Padre, que no saben lo que se hacen.*

En reemplazo del crucero *Marqués de la Ensenada* ha llegado á este puerto, donde permanecerá á la disposición del Capitán General del Distrito, el cañonero *Marqués de Molins* á cuya brillante oficialidad dirigimos el saludo más cordial de bienvenida.

Después de haber corrido como cosa cierta la noticia del naufragio del *Reina Regente* en el bajo de Aceitera ó Aceituno

-162-

Matías, propietario en Roncheés y vecino de Susana, había ido aquel día á Clamecy y había encontrado á Luis en la notaría de M. R. Luis á quien sus negocios llamaban á Lichères, había preguntado á Matías como podía ir allá aquella tarde.

—Es mi camino, pasando por Sambert y Mont-le-Duc,—respondió Matías,—si queréis os llevo en mi carri-coche; á la fresca podéis volver á pie.

Luis aceptó. A las tres y media se pusieron en camino. Durante el trayecto, la conversación versó sobre Roncheés, Maulhuy y Susana.

Matías, viejo aldeano, gran hablador, después de haber contado sus negocios, se ocupó de los de sus vecinos; bien entendido que no se olvidó de Susana.

Al oír este nombre, Luis tuvo un momento de sorpresa: ¡era, pues, aquél el retrito que habían rodeado de tanto misterio!... Al mismo tiempo recordó las singularidades de Susana, aquella desaparición súbita é inexplicable.

Estimulado por la curiosidad y tal vez por un resto de interés, resolvió, después de haberse detenido algunos momentos en Lichères, seguir en compañía de Matías hasta Roncheés; y volvería por la noche en el primer tren ascendente que tomara en Coulanges.

No había, pues, por parte de Charens, ninguna premeditación en aquella visita á Susana;

-161-

pero Clementina no vio en ello más que un plan preconcebido y perfectamente combinado. ¿Por qué? ¿Con qué objeto? Sin duda habían continuado sus relaciones, y ¡quién sabe! tal vez aquella escena de la víspera no era más que una infame comedia, de la que ambos se reirían. Luz combatía estas exageraciones y se acercaba á la verdad atribuyendo aquel viaje al fortuito encuentro de Luis con el viejo Matías.

—¿Qué importa?—le interrumpió Clementina;—no dejarán de verse por eso y hablarán de mí... ¿No sabes ya de lo que ella me acusa? —Es verdad!—dijo Luz estremeciéndose.

—Delante de él me tratará de envenenadora.

—Eso no, jamás. La anciana se había levantado y daba grandes paseos por el salón.

—¿Y quién se lo impediría?—preguntó Clementina.

—Yo,—exclamó Luz deteniéndose frente á su sobrina con aire de enérgica resolución.—No se verán, lo juro. ¿Qué hora es?

—Las cuatro menos diez.

—Bien; tomando el primer tren llegaré antes que ellos á Roncheés.

Y se dirigió hacia la puerta. Clementina la detuvo.

—¿Qué vas á hacer?

—No lo sé; ya veré, pero de una manera ú otra yo alejaré á Susana, y él no la encontrará en la granja. Déjame, no me detengas. Esta

-159-

¡Si se acordaba!... No pensaba en otra cosa desde hacía dos días; y era en aquel mismo sitio donde su amor se había roto, donde quería volver á reanudarlo.

—Es verdad!—contestó con acento de ingenua sorpresa.

—¿Y esto os es indiferente?—preguntó Luis.

—¿Por qué queráis que sea así?

—En efecto, pero no experimentáis á este recuerdo más que una piedad enternecida. No lo neguéis... ¿No me habéis prohibido que os amase, porque no podríais corresponder á mi amor? No he olvidado vuestras palabras; me han herido el corazón... porque en mí no ha habido cambio alguno; os amo como el día en que nos separamos aquí, en este mismo sitio...

Clementina se sonrió con aire de duda. —Hace ya siete años!—dijo.

—Si comprendo; han pasado acontecimientos que parecen desmentirme. Sin embargo; ¿qué hubo en todo esto más que una frialdad afectada por mi parte y el temor de ultrajar á mi bienhechor, á mi amigo?... A Dios gracias, nada tengo que reprocharme respecto á eso...

El amor que creía sentir por Susana y tras el cual se abrigaba mi debilidad, se ha disipado desde el momento en que ningún obstáculo se interponía entre vos y yo... Entonces os hablé... y entonces me rechazásteis... ¡Ah! cesemos en este juego, os lo ruego, porque si es una prueba, ¡confesad que es bastante dura!... ¡Es,

-158-

Clementina, un poco disgustada por las bromas de su padre, las atenuó lo mejor que pudo; pero no logró impedir que bebiese inmediatamente; así, al fin de la comida, sus ojos se amortiguaron, su cabeza se puso pesada, y se retiró á su cuarto, bajo pretexto de que tenía que ocuparse muy temprano de urgentes negocios.

—Lo cierto es que la noche está un poco pesada; ¿por qué no bajamos al jardín?—dijo Luz.

En efecto, la noche había cerrado, y al calor del día había sucedido una calma algo sofocante. Los tres se sentaron en un banco. Luz hablaba á diestro y siniestro; los dos jóvenes apenas le contestaban, pensativos y contemplando aquel sitio, tan lleno de recuerdos para ellos.

Pronto conoció Luz que estaba de más, y con pretexto de dar algunas órdenes, entró en la casa.

Su ausencia les dejó en una situación algo embarazosa.

Clementina, para ocultar su turbación, propuso dar algunas vueltas por los paseos. No tardaron en llegar al sitio en que el jardín se hallaba separado del parque por una barda de zarzas y espinos.

Luis se detuvo, y con acento grave y comovido.

—Clementina,—dijo,—aquí es donde nos despedimos en otra época. ¿No os acordáis?

frente al cabo de Trafalgar é inmediato á Conil, lo que con profusión de detalles leemos en la prensa diaria de esta Capital, tomado de periódicos extranjeros, resulta que no hay una palabra de verdad en esto y que no se sabe nada acerca del paradero del segundo buque de combate de nuestra Armada.

Queda pues una probabilidad, siquiera remota, de que haya podido salvarse el *Reina Regente* ó cuando menos su tripulación y por esa causa se han suspendido en esta Capital las solemnes honras fúnebres que debían celebrarse hoy en la parroquia Matriz.

El nuevo gobierno ha nombrado una comisión técnica para que designe el sitio probable donde ocurriera la pérdida del citado buque y el *Alfonso XII* sigue haciendo pesquisas con ese objeto.

Ojalá que no resulten infructuosas, por más que, triste nos es confesarlo, no abriguemos esperanzas acerca de la suerte del *Reina Regente*, cuyo siniestro constituirá una de las páginas más tristes de la historia de nuestra Armada.

Que Dios haya acogido en su seno á los bravos marinos, víctimas del cumplimiento de su deber—caso de confirmarse el naufragio—y que la historia olvide á los desdichados gobernantes que con sus imprevisiones y sus culpas ha puesto la Nación al borde de la ruina.

En la vecina ciudad de la Laguna ha fallecido después de largo y penoso padecimiento, el Sr. D. Celestino Rodríguez Delgado, que desempeñó durante varios años los Juzgados de Orotava y esta Capital, donde dejó nombre imperecedero por su ciencia, rectitud y actividad. Ascendido á Magistrado de Audiencia Territorial, se jubiló después de largos años de servicios, volviendo á pasar sus últimos años en su país natal, donde era muy considerado.

Enviamos nuestro más sentido pésame á su apreciable familia y numerosos amigos y deseamos eterno descanso al integérrimo Magistrado.

Como ha manifestado ya la prensa local, nuestros estimados amigos los Sres. Hijos de Juan Yanes, del Comercio de esta Capital y de Santa Cruz de la Palma, recibieron por uno de los últimos correos la desagradable nueva de haberse perdido totalmente cerca de Larache, en la vecina Costa de Africa, la acreditada barca de su propiedad *María Luisa*, á consecuencia de los recios temporales de los días 10 y 11 del mes próximo pasado.

El buque había salido de Cádiz el día 6 con cargo de diversas mercancías, teniendo la fortuna de que se salvara toda la tripulación, lo que hace mucho menos sensible para sus dueños, cuyo sentimiento estamos seguros de interpretar, el perjuicio que acaban de sufrir y que sinceramente deploramos.

Ha tomado posesión del cargo de Ayudante de Marina de esta provincia, para el que nuevamente ha sido nombrado por el ministerio del ramo, nuestro estimado amigo el teniente de navío Sr. D. Ignacio Pintado, llegado hace poco de su último viaje á la Península.

Reciba nuestra enhorabuena.

ABONOS Y GUANOS MINERALES

DE LA

COMPAÑIA AGRÍCOLA Y SALINERA DE FUENTE PIEDRA

Acreditados y conocidos en esta Isla por el gran éxito alcanzado en las cosechas con ellos producidas.

Clases especiales. Para el cultivo del Tomate, Huertas y Plátano.

» » Para Naranjos, Olivos, Patatas y Legumbres.

» » Para Hortalizas (Cebollas, etc.) y Caña de Azúcar.

» » Para Viñas, Tabaco, Cafés y árboles frutales.

Especial superior, para cualquier cultivo.

Estos *abonos minerales completos* encierran en sí todos los elementos fertilizantes que para su desarrollo necesitan las plantas á que se apliquen, teniendo por base en su composición la fosforita de Extremadura que como se sabe es la más rica en ácido fosfórico que hoy día se conoce.

Dichos abonos ofrecen al agricultor muchas ventajas, pero entre ellas las siguientes: 1.^a No ser esquilmanes para el terreno toda vez que son abonos completos. 2.^a Resultar económicos, pues el exceso de producción en las cosechas, es suficiente para recuperar lo gastado en ellos; un céntimo de peseta es el gasto por mata de tomates ó patatas y al igual en las demás plantas. 3.^a Permitir al agricultor, por la variedad de clases que fabrica la Compañía, ensayar y escoger aquel abono que por sus resultados convenga á sus tierras y cultivo. 4.^a y última, tener la seguridad, una vez elegido el abono conveniente para sus tierras, de emplear siempre la misma calidad, pues la compañía garantiza la composición.

El empleo de estos *abonos* pueden ser sólo ó mezclados con el estiércol; en el primer caso se emplearán de 6 á 8 quintales ó de 4 á 6 por fanegada según sean tierras de riego ó de secano, y en el segundo se empleará bastante menos, en la inteligencia de que contienen los mismos principios fertilizantes que cualquier estiércol pero en la proporción de 1 á 10.

También se proporcionan ingredientes para la composición de abonos, como sulfatos, nitratos y superfosfatos, de amoniaco, potasa, cal, etc.

Para más informes, pedidos etc. dirigirse á la Agencia general en esta Isla, Castillo 71, ó á sus representantes en los pueblos del interior, Villa, Puerto, Icod, Güimar y San Juan de la Rambla.

ANUNCIOS

NOVEDADES

Sombreros de fieltro.—Moldes novedad, para señoras y niñas en infinidad de clases, formas y precios.—Cintas de terciopelo y raso, negras y de colores, y pajaros, alas, plumas, penachos y esprints brillantes para adornos de los mismos.—Salidas de baile.—Trenzas barrederas, para vestidos.—Clavos negros, grises y dorados para capotas.—Colección de alfileres de colores, para confec-

ción de sombreros y capotas.—Pulverizadores de níquel, nuevo sistema.—Cajitas japonesas para polvos.—Medias de seda y de lana.—Velos de seda para mantos y mantillas tohallas.—Corbatas anchas.—Trabas de níquel para las mismas.—Lindísimos bolsos para señora.—Jabones perfumados, piel de España y polvos de nieve.—Batidores finísimos y peines de marfil.

Francisco Delgado

CASTILLO, I I. CASTILLO, I I.

Sucursal en la Laguna, CARRERA, 45

Aurelio Delgado



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA.

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.—Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 4 de Enero de 1895, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 24 de Enero de 1895.

Línea de Buenos Aires

Seis viajes anuales, para Montevideo y Buenos Aires, con escala en SANTA CRUZ DE TENERIFE (Capital de las Islas Canarias), saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo

Cuatro viajes anuales para Fernando Póo, con escala en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa

LÍNEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger

El vapor *Joaquín del Piélagos* sale: de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes; retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes: Agente en Santa Cruz de Tenerife, JUAN LA-ROCHE.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.

noche á las diez estaré de vuelta, ó al menos tendré noticias mías.
Y abrazando á Clementina salió por el patio y se dirigió rápidamente á la estación.
Veinte minutos después se apeaba en Coulanges; siguió exteriormente la vía férrea, tan de prisa como se lo permitían sus piernas; luego, en cuanto llegó al cruce del camino de Saint-Marien, tomó á la derecha, á través de la pradera. En algunos minutos se halló á la orilla de Yonne, delante del *passo*, cuyo pozo estaba lleno y desbordaba.
En el momento de atravesar la palizada, se detuvo sorprendida y desalentada. El pontón destinado á unir el ribazo á la barra había desaparecido, y el agua corría rápida y violenta sobre la pila por entre los prismas; el desborde era tal, que se habían visto en la necesidad de quitar algunas *aguas* del canal... Era, pues, imposible pasar por encima de los prismas sin arriesgarse á ser precipitado por la corriente en el foso.
Detenida así en su camino y en sus proyectos, Luz lanzó á su alrededor una ansiosa mirada y no vio á nadie que le pudiera ayudar; solamente oyó, río arriba, pero muy distante, voces de barqueros ocupados en formar armadas de madera. ¿Los llamará? ¿Correrá hacia ellos? Era perder tiempo.
Se desolaba interiormente y buscaba un medio de vencer aquellas dificultades, cuando entrevió al otro lado una mujer que llevaba un

ponció Clementina con acento y sonrisa adorables.
Luis prometió terminar sus asuntos lo antes posible á fin de quedarse libre para consagrarse á ellos enteramente; en seguida regresaría á París.
Baumet, á quien se esperaba á las once para almorzar, no apareció hasta las dos y media. Se sentaron á la mesa. Se habló de Luis de Charens.
—No es probable que le veamos esta noche, —dijo Baumet.
—¿Ahí ¿por qué, pues?
—Mafías, el de Ronchéés, con quien he estado hablando, debe llevarlo allá en su carruaje.
Clementina se estremeció.
—¿Cómo! ¿á Ronchéés? ¿va á Ronchéés?
—Así parece... Pero, ¿qué tienes, hija mía?
Clementina se había levantado, pálida, agitada de un temblor nervioso.
Luz se lanzó hacia ella.
—No será nada, mi Nini, —dijo, —tranquilízate, ven conmigo.
—¿Qué quiere decir esto? —murmuró Baumet estupefacto del efecto que acababa de producir.

Nada había más sencillo que lo que acababa de pasar.
XXV

—¿Si un sueño ha sido y nada más! —respondió este sonriendo.

Está allí, y está bien; te ruego, pues, que la deses en paz. Demasiado te has mezclado en mis asuntos.
Luz bajó la cabeza bajo el peso de este reproche.
—¿Si, tienes razón! —dijo, —todo lo hubiera echado á perder con mi genio violento... Pero, en fin, se marchó y tu te quedaste sola con Luis... ¿Y luego?
A Clementina le repugnaba hablar de sus manejos, de sus coquetterías, de sus alternativas de temor y esperanza. Dijo sencillamente á su tía, que Luis se había ido convenciendo poco á poco, y que parecía haber vuelto á su primer amor.
Luz se convenció.
—¿Si, te ama, —dijo, —lo he conocido en cuanto entré!... ¡Querida Nini, deja que te abrace una y mil veces!
Y alejó á su sobrina para atender á la comida, en la que quería desplegar todo su talento culinario.
Baumet, informado por casualidad de la llegada de su hija, se retiró á su casa más temprano que de costumbre, al mismo tiempo que entraba Luis, á quien había visto ya. Con un tono medio serio y medio burlesco, les hizo observar que aquellos viajes á solas podían comprometer á su hija, y podía llegar á pedir una reparación á Charens.
—¿Oh, no os inquietéis por eso! —respondió este sonriendo.

—¿Pero no! —prosiguió Luis.—Es imposible! ¿Qué importa el pasado? Olvidémosle; no ha sido más que un sueño... ¡Me veo aún en la víspera de aquella fatal partida! Me suplicáis que me quede... ¡Imposible! ¡Cedéis, en fin, os fiáis en mis promesas...! No recordáis ya los juramentos cambiados aquí mismo, en una noche semejante á esta...
Y hablando así, la rodeaba la cintura con su brazo, haciéndola estremecer al sentir latir su corazón contra el de Charens.
—¿Ah, sí! ¡me amas, me amas! —repetía Luis.
Pero ella se desprendió vivamente de aquel abrazo, y dirigiéndose hacia la casa,
—Entremos, —dijo, —Luz podría inquietarse.
Luz no sentía inquietud alguna, pero al verlos, no pudo menos de notar su turbación, y se sonrió discretamente.
Al día siguiente, á cosa de las nueve, Charens, al pasar por delante de la casa, no pudo contentarse y entró; quería volver á ver á Clementina y convencerse de que la escena de la víspera era una realidad.
—¿Ha sido verdad? ¿Ha sido un sueño? —le preguntó en voz baja mientras Luz estaba vuelta de espaldas.
—¿Si un sueño ha sido y nada más! —respondió este sonriendo.

—¿Si un sueño ha sido y nada más! —respondió este sonriendo.

—¿Si un sueño ha sido y nada más! —respondió este sonriendo.